

Tras ser herido en Pamplona y la consiguiente pérdida de sentido vital que ella le supuso, San Ignacio de Loyola busca “poner orden” en sí mismo, encontrar sentido a su vida. Comenzará así un itinerario de conversión que será la génesis de sus Ejercicios Espirituales.

Como marco previo a los Ejercicios, San Ignacio presenta una meditación o consideración que llama Principio y Fundamento. Y, como punto de arranque propone esta afirmación:

El hombre es criado para alabar, hacer reverencia y servir a Dios nuestro Señor y, mediante esto, salvar su ánima

Dicho de otra manera

Dios es mi criador, yo soy su criatura.
Estoy llamado a Vivir con Él el Reino.



Resumiendo

Centramos nuestra atención en Dios, miramos cómo Él nos mira y cómo nos llama por nuestro nombre, “en las entrañas maternas, pronunció mi nombre”, y nos invita a vivir con Él por la eternidad.

Él es el “Principio y Fundamento” de nuestra vida.

Después de haber anunciado el hecho de la creación del hombre y de la finalidad que Dios le ha dado, el Principio y Fundamento de los Ejercicios continúa con el resto de la creación y su finalidad:

“y las otras cosas sobre la faz de la tierra son criadas para el hombre y para que le ayuden en la prosecución del fin para que es criado”.

Colosenses 1, 16 *“Porque en él fueron creadas todas las cosas, en los cielos y en la tierra, las criaturas visibles e invisibles, los Tronos, las Dominaciones, los Principados, las Potestades: todo fue creado por él y para él”*

Y las demás cosas sobre la faz de la tierra

En el lenguaje ignaciano, “cosas” comprende no solo las cosas inanimadas, sino también las personas, los grupos humanos, las instituciones creadas por el hombre, los dones materiales y espirituales.

Yo no estoy solo en el mundo, están las demás personas, llamadas y destinadas también por Dios para participar en el Reino. Y además están todas las demás cosas sobre la faz de la tierra. Dios me ha preparado un mundo desde antes de que yo naciera, un mundo donde yo pudiera ser y crecer. En el Génesis, todo el universo aparece como obra de Dios y todo lo creado es bueno a los ojos de Dios. El hombre necesita el mundo, hay una simbiosis entre los dos. (Génesis 1 a 2,4. Ver toda la creación como el hábitat donde yo estoy).

Romanos 8, 18-27

Porque el anhelo ardiente de la creación es el aguardar la manifestación de los hijos de Dios. Porque la creación fue sujeta a vanidad, no por su propia voluntad, sino por causa del que la sujetó en esperanza; porque también la creación misma será libertada de la esclavitud de corrupción, a la libertad gloriosa de los hijos de Dios. Porque sabemos que toda la creación gime a una, y a una está con dolores de parto hasta ahora.

(Nota de la Biblia Jerusalén al versículo 19) El mundo material, creado para el hombre, participa del destino del hombre. Ahora, a causa del pecado, se halla en estado violento. Mas, como el cuerpo del hombre, destinado a la gloria, también él es objeto de redención vv.21,23, también él tendrá su parte en la libertad del estado glorioso. "La creación, en efecto, fue sometida a la vanidad, no espontáneamente, sino por aquel que la sometió, en la esperanza de ser liberada de la servidumbre de la corrupción, para participar en la gloriosa libertad de los hijos de Dios (vv.20,21).

¿Cómo se entiende esto? En todo caso, lo que nos importa es que Dios nos ha colocado en un mundo, en mi mundo, con lo que a mí me rodea, para que yo camine hacia Él, solidariamente, como Reino del Padre. La experiencia de Dios como término de referencia absoluto se verifica a través de todos los elementos que configuran nuestra existencia (situaciones, personas, cosas, valores, ambientes, tareas, biografía, carácter, teorías, sensaciones...) Nada queda fuera. Es un nuevo modo de ver las cosas, de entenderme frente a ellas, de usarlas.

“Son para el hombre”

1Cor 3,21-22 *“Porque todo es vuestro: sea Pablo, sea Apolo, sea Cefas, sea el mundo, sea la vida, sea la muerte, sea lo presente, sea lo por venir, todo es vuestro, y vosotros de Cristo, y Cristo de Dios”.*

Dejémonos penetrar por esta verdad tan consoladora, por esta orientación de toda la creación hacia el hombre y, en último término, hacia Cristo, Alfa y Omega del plan de Dios.

Salmo 104 ¡Bendice alma mía al Señor
Señor, Dios mío, qué grande eres
Vestido de esplendor y majestad.

“Y para que le ayuden”

Rom 8, 28 *“Sabemos que en todas las cosas interviene Dios, para bien de los que le ama; de aquellos que han sido llamados según su designio” (Var. Vulg. Sabemos que para los que aman a Dios, todo concurre al bien, para aquellos que han sido llamados según su designio).*

Podemos repasar y hacer una lista de:

- Las cosas positivas que están en mi vida: cualidades, personas, sucesos... que han sido y están siendo una ayuda en mi camino hacia Dios.
- Las cosas negativas que están en mi vida sin que yo pueda controlarlas, no son culpa mía: Limitaciones, personas, sucesos, enfermedades. También aquí hemos de ver o considerar que Dios interviene aun en los males que tenemos que soportar, sacando de ellos bienes “para los que lo aman” (Dios escribe derecho con líneas torcidas).
- Los “males culpables”, para “enmendarlos”.

“En la consecución del fin para el que el hombre es creado”

Con esta frase termina la primera parte de Principio y Fundamento, dedicada toda ella a la creación del hombre por Dios y a la finalidad de la misma.

Si quisiéramos señalar el sentimiento predominante en esta primera parte de Principio y Fundamento, diríamos que podría ser la **alegría**.

Experimentar a Dios en nuestra historia personal es pues hacer memoria agradecida de todo el pasado. Experimentar a Dios en nuestra historia es también tender como esperanza al futuro. No es cierto que cualquier tiempo pasado fue mejor. Si lo fuera, reduciríamos a Dios a la estrechez de nuestro pasado, por grato que haya sido. Dios es siempre mayor, mayor que todas las realizaciones del pasado. Lo mejor está por venir.

TEXTOS PARA ORAR

SALMO 139. Señor, tú me sondeas y me conoces.
Recitamos este salmo desde la paz y la confianza, porque Dios me conoce mejor que yo mismo, deseando que Dios me salve desde dentro. Él es lo más íntimo de nosotros.

Dios, Principio y Fundamento de mi vida

- Miramos cómo Él nos mira, cómo nos llama por nuestro nombre, Tú has creado mis entrañas, me has tejido en el seno materno.
- Y nos invita a vivir con Él por la eternidad.
- Él es el “Principio y Fundamento” de nuestra vida.

A la luz de este Dios, miramos el camino recorrido en la vida y al mirar el momento actual nos preguntamos: ¿hoy, qué impresión tengo yo de mi vida?: ¿contento?, ¿triste?, ¿desconcertado? ¿Cuáles son mis miedos? ¿Qué lugar ocupa Dios en mi vida?

Salmo 8 Señor, Dios nuestro, ¡qué admirable es tú nombre en toda la tierra!

Dando un paso más, miramos la respuesta que nosotros damos a ese Dios, nuestra Fe, que no es tanto adhesión a una doctrina, a unos principios morales, cuanto Confianza en Él.

Debemos alegrarnos como lo hace el Salmista por los esplendores de la creación, donde el hombre ocupa el lugar central.

Pondera el lugar de excepción en la creación”: ¿Qué es el hombre?... apenas inferior a un dios”

Juan 21, 15-17. Él también quiere que yo le ame

Cuando terminaron de comer, dice Jesús a Simón Pedro:

—Simón, hijo de Juan, ¿me quieres más que éstos?

Le responde:

—Sí, Señor, tú sabes que te quiero.

Jesús le dice:

—Apacienta mis corderos.

Le pregunta por segunda vez:

—Simón, hijo de Juan, ¿me quieres?

Le responde:

—Sí, Señor, tú sabes que te quiero.

Jesús le dice:

—Apacienta mis ovejas.

Por tercera vez le pregunta:

—Simón hijo de Juan, ¿me quieres?

Pedro se entristeció de que le preguntara por tercera vez si lo quería y le dijo:

—Señor, tú lo sabes todo, tú sabes que te quiero.



Salmo 8

¹Señor, Dios nuestro,
¡qué admirable es tú nombre
en toda la tierra!

Ensalzaste tu majestad sobre los cielos.

²De la boca de los niños de pecho
has sacado una alabanza contra tus enemigos,
para reprimir al adversario y al rebelde.

³Cuando contemplo el cielo, obra de tus dedos,
la luna y las estrellas que has creado,
⁴¿qué es el hombre, para que te acuerdes de él,
el ser humano, para darle poder?

⁵Lo hiciste poco inferior a los ángeles,
lo coronaste de gloria y dignidad,
⁶le diste el mando sobre las obras de tus manos,
todo lo sometiste bajo sus pies:

⁷rebaños de ovejas y toros,
y hasta las bestias del campo,
⁸las aves del cielo, los peces del mar,
que trazan sendas por el mar.

⁹Señor, Dios nuestro,
¡qué admirable es tu nombre
en toda la tierra!